

y el favor especial que te pido, si en él se agrada el Señor. Amen.

La peticion. Las tres Ave Marías. Este dia procurarás tolerar con alegría cualquiera cosa que te acaeciere, y especialmente las condiciones que te fueren mas gravosas, de aquellas personas con quienes vives, mostrándoles amor y afabilidad, y beneficiándolas como pudieres.

ENTRE DIA.

Quien poco padece, poco imita á Jesucristo y quien nada, nada.

SESTO DIA.

Este dia rezarás tres veces el Padre nuestro y Ave Marías, en honra de San Alberto Siciliano, agradeciéndole la amorosa instruccion que dió á la Santa para sus negocios, cuando en su dia se le apareció con Cristo nuestro Señor y le aconsejó la separacion de los Padres y Prelados de la mitigacion, de que tanta quietud y aumento resultó á la reforma; y luego la siguiente:

ORACION.

Gloriosísimo San Alberto: yo te alabo y

doy muchas gracias por la amorosa instruccion que diste para sus negocios á la gloriosa Virgen Santa TERESA DE JESUS, aconsejándole la separacion de los preladados; y te suplico con esta Seráfica Virgen, instruyas mi alma en el importantísimo de mi salvacion y la separes de todo lo que la aparta del servicio del Señor. Amen.

ORACION A LA SANTA.

Fidelísima amada Madre mia Santa TERESA DE JESUS, en cuya dichosísima Alma estuvieron tan asentadas las verdades de nuestra santa fé, que decias: Que por cualquiera verdad de la sagrada Escritura ó mínima ceremonia de la Iglesia, te pondrias á morir mil muertes, y traspasada del íntimo dolor que te causaba la noticia de los estragos que en Francia y Alemania, producian entonces los perversos dogmas de Lutero, clamabas incesantemente al Señor, pidiéndole de tantos males el remedio: y para ser tú alguna parte de él, en desagravio de tantos templos, que esta maldita secta derribaba, te estimulaste á fundar tu primer Monasterio de Ávila, para oponerte á tanta ruina con las eficaces armas que podías de la oracion

continua á Dios: yo te suplico, amada Madre mia, despiertes en mi alma la virtud de la fé, para que estimulado de sus eternas verdades, creyendo como católico, viva como verdadero cristiano, acompañándola con santas obras y así pueda agradar al Señor, y conseguir la eterna bienaventuranza; y este favor que te pido, si conviene á la salud de mi alma. Amen.

La peticion. Las tres veces el Ave Maria. Este dia harás con el mayor fervor que puedas quince Actos de Fé, Esperanza y Caridad, ó los mas que te dictare la devocion.

ENTRE DIA.

La Fé sin obras, es lámpara sin óleo.

SÉTIMO DIA,

Este dia rezarás tres veces el Padre nuestro y Ave Maria, en honra de San Luis Beltran, agradeciéndole el consuelo que dió á la Santa, cuando consultándole sobre la fundacion de la nueva reforma, le escribió animándola para tan grande empresa, y le profetizó no pasarían cincuenta años, sin que su religion fuese una

de las mas illustres de la Iglesia; y dirás esta

ORACION.

Gloriosísimo San Luis Beltran, yo te doy repetidas gracias, por el consuelo que diste á la Seráfica Virgen Santa TERESA DE JESUS, cuando le aseguraste del beneplácito divino, en la empresa de su nueva reforma; y te suplico con esta Santa Virgen, me alcances del Señor que en todas las acciones de mi vida consulte con la divina voluntad, para que obrando solo por ella logre mi alma los verdaderos progresos para la vida eterna. Amen.

ORACION A LA SANTA.

Amadísima Madre mia Santa TERESA DE JESUS, Áncora firmísima de esperanza, quien tuvo esta virtud tan subidos grados, que aun mirándote sola, pobrecita monja, sin ayuda humana, para la arduísima empresa de la nueva reforma, mas que la debilísima que podia ofrecer una doncella sobrina tuya, y una piadosa viuda tu fiel amiga y confidente; antes estando perseguida y contradecida de

toda la ciudad, desatendida de tus mismos confesores, que á tiempos les negaba Dios la luz, para que fuesen mayores los combates de tu esperanza y mas heróicos los triunfos de tu merecimiento, no desfallecistre, ni jamas dudaste de la divina promesa, con que te habia asegurado el Celestial Esposo la consecucion de tu destino, y en consecuencia de esto, aun estando reclusa por los alborotos de la ciudad, en el convento de la Encarnacion, y calificando de imposible tal destino, con grandes ansias te dabas prisa á solicitar por medio de tu amiga viuda, Misales y campanillas para la nueva Iglesia; que solo en tu firmísima esperanza, era posible: yo te suplico, dulcísima Madre mía, esfuerces y fortalezcas mi pusilanimidad, contra los asaltos de mis enemigos espirituales y temporales; hagas que esté siempre pertrechado de una santa esperanza, que siendo tal, estará acompañada con el santo temor de Dios, el que me asegurará conseguir sus divinas promesas, y el favor que te pido si es de su mayor honra y gloria. Amen.

La peticion. Las tres veces el Ave María. Repetirás los actos de Fé, Esperanza y Caridad, como ayer.

ENTRE DIA,

Esperanza con malas obras, es presuncion temeraria, digna de castigo.

OCTAVO DIA.

En este dia rezarás tres veces el Padre nuestro y el Ave María, en honra del glorioso San Pedro Alcántara, agradeciéndole lo mucho que favoreció y defendió á Santa Teresa, en los tiempos mas rigorosos de las dudas que habia acerca de su espíritu, aprobándolo por bueno y hablando á sus confesores para que no la atormentáran; y en la fundacion del convento de Señor San José de Avila, hablando al Obispo para que la favoreciese y recibiese bajo de su obediencia al Monasterio; y despues la siguiente

ORACION.

Gloriosísimo San Pedro Alcántara, yo te doy muchas gracias por haber sido inespugnable escudo de defensa de la esclarecida Virgen Santa TERESA DE JESUS, contra las terribles contradicciones de su espíritu, asegurándole que era de Dios, y hablando á sus confesores para que, deponiendo sus temores, no la atormentáran; y te suplico, con esta Santa Virgen, hagas que el mio no se aparte un punto de los divinos preceptos,

para que así pase seguro del mar proceloso de esta vida, al claro puerto de la celestial patria. Amen.

ORACION A LA SANTA.

Admirabilísima Virgen y amada Madre mia Santa TERESA DE JESUS; Ethna ardentísimo del dulce fuego del amor divino, de cuya caridad parece que tuvo sagrada emulacion el Serafin, cuando vino a probar y ensayar su dardo en su amantísimo Corazon, sacándose con él parte de tus entrañas; y tú mas encendida con tan soberana competencia, te abrasabas en mayor incendio del divino amor llegando muchas veces por fuerza de él, a punto de perder la vida, que conservaba extraordinariamente el Señor, hasta que finalmente dividió tu felicísima Alma de tu virginal cuerpo, un dulcísimo ímpetu continuado por espacio de catorce horas, al cabo de los cuales fuiste á acompañar á los Serafines: yo te suplico, amadísima Santa mia, enciendas mi corazon con el fuego del divino amor, que abraze y consuma hasta la mas leve paja de imperfecciones, hagas que no desee, ame, ni quiera otra cosa, sino solo á Dios, para que así, cual otra Magdalena, consiga por fuerza del amor el perdón de

mis pecados, para ir á cantar eternamente las misericordias del Señor, y me alcances el favor que te pido, si es de su divino agrado. Amen.

La peticion. Las tres veces el Ave Maria. Repetirás los actos de Fe, Esperanza y caridad, como en los dias antecedentes.

El verdadero amante en nada disgusta al amado.

NOVENO DIA.

Este dia rezarás tres veces el Padre nuestro y Ave María, en honra de San Francisco de Borja, agradeciéndole el consuelo que dió á la Santa, cuando viniendo á visitar el Colegio de Avila, la habló, aprobó su espíritu y aconsejó que comenzase siempre su oracion, por un paso de la Pasion, y no resistiese ya las suspensiones, si el Señor las enviase, y despues la siguiente

ORACION.

Gloriosísimo San Francisco de Borja, yo te doy muchas gracias por el consuelo que diste á la esclarecida Virgen Santa TERESA DE JESUS, en las mayores tribulaciones de su tan favorecido como humilde espíritu, aprobándolo y aconsejándole comenzase siempre su continua oracion por un paso de la

Pasion, y te suplico con esta Santa Virgen, imprimas en mi alma esta tierna dolorosa devocion, para que perseverando indeleble en ella, no resista á los llamamientos y continuas inspiraciones de la divina misericordia. Amen.

ORACION A LA SANTA.

Gloriosísima Virgen y amada Madre mia Santa TERESA DE JESUS, á quien coronó una inesplicable laureola de eterna gloria, para la perfectísima perseverancia del amor, culto y servicio del Señor, sin que fuesen poderosas para apartarte jamas un punto de Él, ni las tribulaciones, ni las angustias, ni las hambres, ni las desnudeces, ni los peligros, ni las sangrientas espadas de persecuciones; antes gloriándote de ellas imitaste cuanto puede la humana flaqueza, á el que espirando por amor, en el sangriento martirio de la Cruz, se abrasaba con la ardiente sed de mayores tormentos: yo te suplico, hagas que ninguna cosa me aparte de su Magestad y me alcance el inestimable don de la perseverancia, para que mi alma no se pierda en el peligrosísimo trance de la muerte; para entonces, amadísima Santa mia, solici-

to especialmente tu amparo y patrocinio; entonces, entonces, cuando el terrible escuadron de mis enemigos los demonios, me harán la mas cruel y peligrosa guerra; cuando la multitud de mis graves pecados me acusará; cuando la divina Justicia entre en juicio á pedirme cuenta de mi vida; cuando turbadas las potencias con los tormentos de la agonía, no acertarán á aclamar á la divina Misericordia: acuérdate entonces de este pobre devoto tuyo, no te olvides de que te he amado, engrandecido y venerado como he podido; y de que para esta hora como desvalido he solicitado en vida tu proteccion y amparo. Yo bien sé que te dió Jesucristo nuestro Señor los méritos de su Pasion Santísima, para que como propios los aplicaras, y que te prometió, que no le pedirás cosa que no te concediese; no sea yo, amadísima Santa, el infeliz en quien se pierda el fruto de la Pasion, aplícame una gota de aquella preciosísima Sangre, que lave mi alma de todas las manchas de mis culpas: pídele á tu Divino Esposo aparte su Rostro de mis muchos pecados, y no entre en juicio con mis ingratitudes, y porque en aquella hora no estaré para hacerte estas súplicas, desde ahora para entonces las repito y las hago, y allí espero

firmísimamente experimentar tu poderosísima tutela, para que acabando dichosamente en gracia, vaya á alabar al Señor eternamente en la gloria. Amen.

La peticion, las tres Ave Marias. Este dia renovarás quince veces, ó las mas que quisieres el propósito de amar y servir á Dios nuestro Señor hasta la muerte. Amen.

ENTRE DIA.

Sicut vita finis ita.

La muerte es como la vida.



VERSOS

DE LA SERAFICA MADRE

SANTA

TERESA DE JESUS

NACIDOS DEL FUEGO DEL AMOR DE DIOS

QUE EN SI TENIA.

Vivo sin vivir en mí

Y tan alta vida espero,

Que muero porque no muero.

GLOSA.

Vivo ya fuera de mí,
Despues que muero de amor;
Porque vivo en el Señor,
Que me quiso para sí:
Cuando el corazon le di,
Puso en mí este letrado,
Que muero porque no muero.

Esta divina union,
Y el amor con que yo vivo,
Hace á mi Dios cautivo,
Y libre mi corazon,
Y causa en mí tal pasion,
Ver á Dios mi prisionero,
Que muero porque no muero.

¡Ay! ¡qué larga es esta vida!
¡Qué duros estos destierros!
Esta cárcel y estos hierros,
En que está el alma metida,
Solo esperar la salida,
Me causa un dolor tan fiero,
Que muero porque no muero.

Acaba ya de dejarme
Vida, no me seas molesta;
Porque muriendo, ¡qué resta,
Sino vivir y gozarme
No dejes de consolarme

Muerte, que así te quiero,
Que muero porque no muero.

Alma, si quieres llevar
Camino seguro á Dios,
Estas heróicas virtudes
Encierra en tu corazon:

La humildad, la penitencia,
La pureza, la oracion,
La paciencia en los trabajos,
La humilde resignacion.

La fé, con las buenas obras,
La esperanza y el amor,
La santa perseverancia,
Y con ellas tuyo es Dios.

Y. S. H. E. G.

Cedant cuncta in laudem Dei, ejusque Purissi-
mæ Matris, Beatæque THERESIE A JESU.

Alma, si quieres llegar
De Dios á la dulce union,
Sabe que los pasos son
Padecer, sufrir y amar.

Baja, si quieres subir;
Pierde, si quieres ganar

Pena, si quieres gozar;
Muere, si quieres vivir.

Haste guerra, tendrás paz;
Ciega, y hallarás la luz;
Quieres gloria, ansía por Cruz;
Sé simple, y serás capaz.

Ten para cualquier dolencia
Aceite de caridad,
Ungüento de suavidad,
Y miel de benevolencia.

Si quieres ser casto,
Guarda la vista,
El oido y el tacto.

LAUS DEO.

BENDITA Y ALABADA
SEA LA BEATISIMA
TRINIDAD,

QUE CRIÓ

A

MARIA SANTISIMA

PURA Y SIN MANCHA DE PECADO ORIGINAL

El Illmo. Sr. Dr. D. Alonso Nuñez de Haro y Peralta, Arzobispo de México &c. concedió ochenta dias de Indulgencia á todas las personas que dijeren devotamente esta Jaculatoria, todas las veces que diere el relox rogando á Dios por la exaltacion de nuestra Santa Fé católica, estirpacion de las heregias, &c. como consta por su decreto de nueve de Mayo de mil setecientos setenta y siete.



El Religioso Carmelita que mandó reimprimir esta Novena, pide por el Amor de Dios, una súplica para su buena muerte.

